

6º grado	
SEGUNDO TRIMESTRE	
CON LA LUPA EN LAS PALABRAS 2	1 hora
DICCIONARIO	cada 15 días
Autora: Laiza Otañi Área Lengua – Áreas Curriculares y Dirección de Nivel Primario Ministerio de Educación de la Nación Septiembre de 2012	

LA TAREA: CON LA LUPA EN LAS PALABRAS

El propósito de esta tarea es que los chicos y las chicas de 6º grado continúen desarrollando habilidades para la consulta del diccionario con el fin de convertirlo en una herramienta al servicio de la resolución de problemas de lectura (y escritura) relacionados con el léxico y, al mismo tiempo, acrecienten su bagaje interno de palabras y sus conocimientos sobre los distintos tipos de información que puede incluir un diccionario.

Cuanto más rico es el léxico del lector, menos obstáculos enfrenta durante la lectura de un texto. Por el contrario, el proceso de comprensión se dificulta y lentifica en aquellos lectores que se enfrentan a muchas palabras desconocidas. Por ello, el objetivo de esta tarea focaliza el enriquecimiento del vocabulario y de estrategias para resolver problemas vinculados con el léxico a través de la consulta al diccionario, entendida como una de las vías para que los chicos incorporen nuevas palabras. Claro está que la adquisición del vocabulario no es reductible a actividades de este tipo. Los chicos llegan a la escuela con un bagaje relativamente amplio de palabras y es esperable que a través de las múltiples instancias de aprendizaje incorporen muchas otras, en situaciones de comunicación oral y de lectura y escritura. La tarea que nos convoca en este caso se refiere exclusivamente al manejo del diccionario, a ampliar sus usos posibles, como una más de entre las múltiples instancias de incorporación de palabras nuevas para ellos.

A través de esta propuesta se espera asegurar un trabajo sistemático y planificado en el aula, destinado a la exploración de un libro complejo como es el diccionario, conocer gradualmente sus secretos, indagar y apropiarse poco a poco de los distintos tipos de información que tiene cada palabra (o “entrada”) en el diccionario, del significado de las abreviaturas, del significado de las palabras que esas abreviaturas abrevian y, de este modo, ampliar los tipos de consulta al que un diccionario puede dar respuesta.

Para organizar esta tarea a lo largo del año, se tuvo en cuenta colocar la lupa en el desarrollo de habilidades para el manejo del diccionario durante los dos primeros trimestres y destinar el tercero al desarrollo de estrategias que permitan inferir el significado de palabras de las ciencias a partir de pistas que brinda la estructura interna de esas palabras.

CON LA LUPA EN LAS PALABRAS		
DICCIONARIO 1 ^{er.} Trimestre	DICCIONARIO 2º trimestre	PALABRAS DE LAS CIENCIAS 3 ^{er.} trimestre

FUNDAMENTACIÓN

En la ficha **CON LA LUPA EN LAS PALABRAS. DICCIONARIO** del primer trimestre, se han desarrollado diversos temas, que sugerimos revisar antes de continuar la lectura de esta propuesta, correspondiente al segundo trimestre:

- la habitual subutilización del diccionario en la escuela;
- la variedad de información que ofrece un diccionario sobre cada palabra;
- la variedad de actividades y la reflexión como formas de evitar la mecanización en el uso del diccionario y lograr convertirlo en una herramienta al servicio de la comprensión (y la escritura);
- las diferencias entre diccionarios de un mismo tipo y la rápida desactualización de su información.

DESARROLLO DE LA TAREA

Al igual que con las actividades correspondientes al primer trimestre, proponemos organizar cada sesión de este segundo trimestre en tres grandes momentos: **la resolución de los problemas en pequeños grupos**, para luego **socializar** las soluciones propuestas **en una puesta en común** en la que no puede faltar la justificación de las respuestas, diccionario en mano, así como **la sistematización final**, a cargo del docente.

La **resolución de cada problema en pequeños grupos** (y no de manera individual) se constituye en un rasgo relevante de esta propuesta, pues es durante y a propósito de la interacción que genera la búsqueda de una solución al desafío de la consigna, cuando se “dejan ver” los conocimientos de los alumnos (conocimientos previos más o menos especializados, precisos, claros, intuitivos). En esta primera interacción, las soluciones intentadas por los alumnos y alumnas se enfrentan a un primer “vapuleo” intelectual: se discuten, se defienden, se ponen en duda, se desechan, se afirman, se afinan.

La **puesta en común** es un espacio de discusión, intercambio de ideas, defensa y justificación de las propias afirmaciones. Durante la socialización de las soluciones intentadas por cada grupo, la intervención del docente es clave, en tanto alienta a que todos los grupos comuniquen sus respuestas y sus opiniones sobre las respuestas de los demás, indaga las razones de las mismas, introduce gradualmente la terminología específica, acepta todas las respuestas sin validar inicialmente ninguna (no evaluar en este primer momento las respuestas de los alumnos es importante porque brinda confianza a los alumnos para exponer sus ideas frente a otros y porque incita a la conversación entre todos; más que evaluarlas, lo que los ayuda en sus aprendizajes es preguntarles por qué dicen lo que dicen), retoma las afirmaciones consensuadas por todo el grupo, ayuda a establecer acuerdos. Y finalmente organiza y sistematiza lo aprendido.

Organizar y sistematizar lo aprendido supone retomar lo discutido para cada consigna y ordenarlo en una explicación final sobre los temas que se ponen en juego en su resolución. Dicho con mayor precisión, no se sistematiza todo lo que surja en la puesta en común, sino aquellos conceptos vinculados a los objetivos para los cuales se planteó la consigna.

ETAPAS EN EL DESARROLLO DE LA TAREA

1^{er} día

En pequeños grupos, resuelvan los siguientes problemas. Expliquen el porqué de cada respuesta. Está permitido usar diccionarios.

1. ¿*Colegir* es lo mismo que *ir al colegio*?
2. ¿Es bueno tener un *intrínquis*?
3. ¿Quién conoce a una persona *ignota*?
4. ¿Prefieren tener pruebas *bimensuales* o *bimestrales*?
 - Si en cada mes tienen **tres** pruebas de lengua, ¿las pruebas de lengua serían *trimensuales* o *trimestrales*?
5. ¿Les gusta que los *felpeen*?
 - ¿Y se pueden *felpear* los *felpudos*?
6. ¿Una persona puede *enfrascarse*? ¿Y podemos *enfrascar* a una persona?
7. ¿Les gustaría vivir en un *páramo*?
 - ¿Qué grupo de adjetivos es el más adecuado para caracterizar un *páramo*: el 1 o el 2?

1
poblado acogedor apacible hospitalario abrigado

2
desierto desabrigado inhóspito despoblado inclemente

Estas consignas están centradas en el uso del diccionario para enriquecer el bagaje léxico a partir de consignas lúdicas y desafiantes y, al mismo tiempo, adquirir destreza en el manejo del orden alfabético y, con ello, en la búsqueda de palabras en el diccionario.

En particular, el problema 5 apunta a la búsqueda del significado de verbos, ya que habitualmente aparecen conjugados en los textos pero en el diccionario se incorporan solo en infinitivo y así hay que buscarlos. El infinitivo es algo así como el nombre de los verbos; cuando los usamos, solemos modificarlos para “acomodarlos” a la persona, al número, al tiempo y al modo, pero, cualquiera sea su conjugación, el significado no varía.

Por su parte, la actividad 6 permite advertir que algunos verbos tienen dos formas muy parecidas (en este caso, una pronominal y otra no pronominal). Los verbos pronominales son aquellos que se conjugan obligatoriamente con una forma pronominal (*enfrascarse*, *parecerse*, *enfriarse*) y estos verbos tienen un significado algo distinto (a veces, muy distinto) del significado de la forma no pronominal (es decir, de la forma que no lleva obligatoriamente **SE**). De allí que, en estos casos, sea importante, observar con atención cómo aparece usado en

un texto para decidir si corresponde seleccionar el significado de uno u otro (*enfrascar* o *enfrascarse*).

En cuanto a la actividad 7, los chicos no necesitan buscar todas las palabras que aparecen en los cuadros¹: la definición de la palabra *páramo* y el conocimiento de, al menos, una de cada cuadro serán suficiente información como para resolver el problema. Este modo de proceder con las palabras constituye una estrategia que también interesa que los chicos desarrollen.

Recordemos que es importante dedicar suficiente tiempo a la **socialización** de las soluciones y explicaciones discutidas en el pequeño grupo. Un grupo dice cómo resolvió el primer problema y explica por qué eligió una opción y por qué descartó la otra. El resto debe decir si están o no de acuerdo, y justificar si no lo están, o si desean agregar alguna información. Otro grupo se encarga de exponer su solución al segundo problema y el resto confirma o discute lo expuesto... y así con cada problema. Justificar las respuestas implica, en este caso, dar cuenta de la información que encontraron² en el diccionario y de las reflexiones que surgieron en el pequeño grupo en función de esa información.

La jornada de trabajo con el diccionario finaliza con la organización y sistematización de lo aprendido, a cargo, principalmente, del docente, aunque con la colaboración de los chicos. Básicamente:

- el significado, más o menos preciso, de las palabras trabajadas: *colegir*, *intrínquilis*, *ignota*, *bimensual*, *bimestral*, *felpear*, *felpudo*, *enfrascar*, *enfrascarse*, *páramo*. No se pretende un recitado memorístico del significado de cada una, sino, precisamente, una aproximación a ese significado, según las posibilidades de cada chico. Así, algunos podrán decir que *colegir* “no tiene nada que ver con *ir al colegio*”, aunque no puedan recordar qué significa, mientras que otros, tal vez puedan dar una lista de sinónimos o una explicación pormenorizada; algunos podrán indicar la diferencia entre *bimensual* y *bimestral*, pero no qué significado le corresponde a cada palabra. Por ello, especialmente en este punto, resulta muy productivo que la sistematización se realice entre todos;
- que los verbos se buscan en el diccionario por su forma infinitiva, es decir, sin conjugar. Esto significa que si en un texto encontramos el verbo *indignó*, en el diccionario debe buscarse *indignar* (si los chicos no la conocen, algunos podrían intentar con *indigner* o *indignir*). Los verbos en infinitivo pueden terminar en AR, en ER o en IR. Si ya lo trabajaron, es buen momento para recordar que en los textos, los verbos suelen aparecer conjugados, es decir, cambian sus terminaciones o desinencias para expresar:
 - el tiempo en relación con la situación de enunciación: pasado, presente o futuro
 - las personas gramaticales: 1ª, 2ª o 3ª
 - el número: uno o más de uno, es decir, singular o plural

¹ El diccionario se convierte en un objeto interesante cuando es posible trabajar con él a partir del desafío, del juego, de la curiosidad y cuando, gradualmente, aprenden a dominar y aprovechar su uso. Por la misma razón, tampoco es un requisito que todos los chicos que conforman un grupo busquen todas las palabras que aparecen en todas las actividades. En este sentido, la idea es no desalentar a aquellos grupos que deciden organizar su tarea distribuyéndose los problemas internamente.

² Según las características de los diccionarios que usen los chicos, podría ocurrir que una palabra esté en algunos y no en otros. De allí que sea importante que el docente pregunte por esta cuestión, es decir, indague si encontraron todas las palabras en todos los diccionarios que manejó cada grupo, de modo de generalizar el hecho de que los diccionarios no son idénticos.

- los modos verbales, que suelen indicar la actitud del hablante en relación con el contenido de lo que dice
- el aspecto (que se evidencia en la diferencia entre el Pretérito Perfecto Simple y el Pretérito Imperfecto)
- cuando buscamos el significado de un verbo, una vez encontrado, es recomendable mirar si hay una forma similar que termine con SE o si en alguna acepción aparece la abreviatura *prnl* o similares; si la hay, será necesario comparar el significado de ambos para decidir cuál es el significado más apropiado para la expresión en la que ese verbo es utilizado;

2° día

En pequeños grupos, resuelvan los siguientes problemas. Expliquen el porqué de cada respuesta. Está permitido usar el diccionario, intercambiar opiniones y hasta discutir:

1. ¿La *canasta* es el femenino del *canasto* o se trata de palabras que nombran objetos distintos?
2. ¿Es *caballa* el femenino de *caballo*?
3. *León* es el nombre de un animal macho y como clase de palabra es un sustantivo. ¿Qué género tiene el sustantivo *león*: femenino o masculino?
 - *Leona* es el nombre de un animal hembra y como clase de palabra es un sustantivo. ¿Cómo aparece la palabra *leona* en sus diccionarios: junto con *león* o como una palabra distinta? ¿Qué género tiene el sustantivo *leona*?
 - El elefante es un animal macho. ¿Cómo le decimos a la hembra: LA ELEFANTE – EL ELEFANTE HEMBRA – LA ELEFANTA?
 - ¿Qué género tiene el sustantivo *jirafa*?
 - ¿Y cómo le decimos a la jirafa cuando es un animal macho: EL JIRAFO – LA JIRAFACHO? ¿Existe la palabra *jirafa*?
 - ¿Cómo se llama el macho de la oveja?
4. ¿El *ratón* será el macho de la *rata* o se trata de animales distintos? ¿Qué será el *rato* de la *rata*?
 - Para el nombre de algunos animales, si queremos diferenciar al macho de la hembra decimos:
la jirafa macho – la jirafa hembra
el cocodrilo macho – el cocodrilo hembra
 Y en el caso de la rata: ¿cómo los diferenciamos?
 - ¿Podemos decirle a un hombre que es una rata o solo podemos decírselo a una mujer?
 - Cuando a una persona le decimos que es una rata, ¿qué le queremos decir?

Esta consigna apunta a abordar el significado de las abreviaturas **f.** y **m.**, el hecho de que ellas solo aparecen en el diccionario para los sustantivos y de qué manera ayuda ese portador textual a despejar dudas sobre cómo usar sustantivos que nombran animales (en tanto seres sexuados). Además, ayuda a decidir cómo se usa una palabra desconocida (no se usa de la misma manera si es un sustantivo que si es un adjetivo o un verbo), como también seleccionar el género de los adjetivos que podrían acompañarlo. Obviamente, también ayuda a enriquecer el bagaje de palabras de los niños y las niñas.

El trabajo puede organizarse concentrando la investigación por grupos de problemas. Por ejemplo, los pequeños grupos podrían, en primer lugar, centrarse en la resolución de las dos primeras actividades para, luego, realizar la puesta en común; a continuación resuelven todos los problemas planteados en la tercera actividad. Y así.

Suele suceder que los chicos confunden el género de los sustantivos con el sexo de los seres animados. Algunos sustantivos que nombran seres sexuados flexionan en género, es decir, cambian su terminación según nombren al macho o a la hembra (*perro – perra*); pero esto no ocurre con todos los sustantivos de este tipo. La mayor parte de los sustantivos de nuestra lengua no flexiona en género, sino que tiene uno solo y éste es relevante para decidir la flexión de los artículos y adjetivos que lo acompañan en el uso (*el perro negro – la perra negra; la mano rota; el poste roto*).

Respecto de los diccionarios que usen los chicos, podría ocurrir que los nombres de los animales que flexionan en género aparezcan como dos palabras distintas en unos diccionarios (*elefanta – elefante*) o como una sola palabra flexionada en otros (*elefante –a*). Por ello, para generalizar a todos los alumnos las características de los distintos diccionarios y así ampliar sus conocimientos sobre este portador textual, es importante que el docente tenga presente realizar preguntas sobre estas cuestiones.

Estas consignas permiten revisar temas ya trabajados durante el primer trimestre, como el uso de la abreviatura **fam.** en una de las acepciones de la palabra *rata* y dónde deben buscar el significado de las abreviaturas **f.** y **m.** en sus diccionarios.

El día de trabajo se cierra con la organización y sistematización de lo aprendido, a cargo, principalmente, del docente. Básicamente:

- revisión del significado de la abreviatura **fam.**, y de la o las páginas donde se encuentran los significados de las abreviaturas;
- el significado de las abreviaturas **f.** y **m.** en los diccionarios y que esas abreviaturas solo aparecen en las palabras que son sustantivos (no en otras clases de palabras);
- cómo ayudan estas abreviaturas a despejar la duda sobre el género de una palabra y así poder decidir, durante la escritura de un texto, el género de los adjetivos que los modifican y, en la mayoría de los casos, de los artículos que las acompañan;
- de qué manera indica, y de este modo ayuda, el diccionario a determinar si el sustantivo que nombra a un animal tiene dos formas; es decir, si hay dos palabras distintas en el diccionario: *gata – gato, elefanta – elefante*, o si hay una palabra con dos opciones: *gato -a / elefante –a*;
- que no siempre existen dos palabras distintas para nombrar al animal macho y a la hembra (como en *oveja-carnero, caballo-yegua, vaca-toro*), ni tampoco es siempre posible flexionar un sustantivo en género femenino y masculino (como en el caso de *elefante-efefanta, león-leona, gallo-gallina, tigre-tigresa*). A veces necesitamos agregar la palabra *macho* o *hembra* si queremos referirnos a uno o al otro, como sucede en el caso de *jirafa, yacaré y rata*:

la jirafa hembra – la jirafa macho
el yacaré hembra – el yacaré macho
la rata hembra – la rata macho

3^{er} día

Si bien decimos que en Latinoamérica y en España hablamos español, no en todos lados lo hablamos de la misma forma: además de las distintas entonaciones, en algunos lugares se usa el *tú* (*tú tienes*) y en otros se usa el *vos* (*vos tenés*), en unos se pronuncia la *ll* como “elle” y en otros se la pronuncia “ye” o “i”; además, en distintos países, y también dentro de un mismo país, las mismas cosas pueden llamarse de distinta manera³. Lo mismo sucede con cualquier lengua: siempre hay variedades en las formas del habla, en diferentes aspectos.

En pequeños grupos y con diccionarios en mano, investiguen:

1. ¿En qué país se llama *patata* a la papa?
2. ¿Qué querrá decirles un mexicano cuando les dice: *¡Deja de decir papas!*?
3. ¿En qué país las palabras *benjamín* y *puchusco* son sinónimos (es decir, se pueden usar con el mismo significado)?
4. En algunos lugares de Argentina y Bolivia, un *chango* es un niño. ¿Qué es un chango en México?
 - En nuestro país, un *changuito* no es solo un niño pequeño. ¿Qué otro significado tiene esta palabra?
 - ¿En qué países se le dice *gurí* a un niño?
 - ¿En qué zona de Argentina creen que se llama *changos* a los niños? ¿Y en qué lugares de nuestro país se los llama *gurises*? Una ayuda: No pierdan de vista dónde se ubican Bolivia y Uruguay respecto de nuestro país.
 - En algunos países, cuando el niño es pequeño, se lo llama *guagua*. ¿Cuáles son esos países? ¿Y en qué países una *guagua* es un colectivo?

En el ANEXO se incluyen entradas de diccionario de algunas de las palabras presentadas en esta consigna, puesto que no todos los diccionarios escolares suelen incluirlas. Dado que el objetivo de esta consigna es advertir la presencia en algunas definiciones de abreviaturas que

³ Para saber más sobre las lenguas que se hablan en la Argentina y en Latinoamérica y sobre otros temas vinculados con éste se puede consultar con los alumnos el documento “Las lenguas”, incorporado en el *Cuaderno para el aula*, Lengua de 6° grado, del Ministerio de Educación de la Nación.

indican nombres de países o de regiones donde se usa una palabra con un significado determinado, creemos importante que el docente y los chicos cuenten con este material extra.

Esta consigna se propone enseñar que los diccionarios brindan información sobre los distintos significados con que se puede usar una palabra del español en diferentes países y regiones de un continente y, de este modo, permite explorar el tema de la variación dialectal en el plano léxico o de las palabras, es decir, el hecho de que una palabra usada en un lugar con un significado puede usarse en otra región, con un significado distinto. Además, abre la posibilidad de explorar la ubicación de España en el continente europeo y la de los países latinoamericanos en el continente americano.

Por otro lado, se trata de una consigna que enseña de qué manera se introduce esta información en cada entrada del diccionario. Los alumnos se pondrán en contacto con una gran cantidad de abreviaturas que remiten a países de habla hispana o a regiones americanas (Centroamérica, América Meridional, etcétera). También podrán advertir que si no se indica dónde se usa una palabra determinada, debe entenderse, por defecto, que se trata de nuestro país, puesto que es dónde se realizó el diccionario (de todos modos, vale la pena buscar con ellos el lugar de la edición). La pequeña introducción a la consigna de este día se puede leer y comentar con el docente, antes de resolver las actividades.

Una pregunta que pueden realizar los chicos es, por ejemplo, si *gurí* y *niño* son sinónimos. Una persona que habla el dialecto español rioplatense no usa *gurí* como sinónimo de *niño*; pero si esa persona leyera un texto que reproduce el habla propia de la zona del litoral argentino donde aparecen ambas palabras, las entendería como sinónimas. En cambio, una persona que habla el dialecto litoraleño, por ejemplo, un entrerriano, puede usar y por lo tanto entiende ambas palabras como sinónimas, aunque es claro para ella que pertenecen a registros diferentes: la primera se usa en un registro informal, familiar y coloquial, mientras que la segunda se usa tanto en un registro cotidiano como en un registro formal, no familiar y no coloquial. Esto último es lo mismo que le ocurre al porteño con *pibe* y *niño* o a los hablantes de la región noroeste de nuestro país con las palabras *chango* y *niño*.

Como ya es habitual en este tipo de trabajo, la jornada se cierra con la organización y sistematización de lo aprendido, de la mano del docente. Puntualmente:

- que las definiciones en los diccionarios pueden incluir abreviaturas que indican en qué países o regiones que hablan español se usa la palabra en cuestión y con qué significado se la usa;
- el significado de algunas abreviaturas de distintos países usadas en sus diccionarios y el hecho de que si en una definición no se indica dónde se usa, significa que se trata de Argentina, si el diccionario fue editado en nuestro país;
- el significado, más o menos aproximado, de las palabras trabajadas y del lugar donde se la usa;
- que el español no se habla de manera idéntica en todos los países que lo tienen como lengua oficial;
- distintas alternativas para referirse a lo mismo según el lugar, por ejemplo, *gurí*, *chango*, *pibe*; y distintas alternativas para nombrar una misma cosa según el registro, como *gurí-niño*, *chango-niño*, *pibe-niño*;
- revisión del lugar donde se encuentran los significados de las abreviaturas y cómo se buscan en ese listado.

4° día

En pequeños grupos y con diccionarios sobre sus mesas de trabajo, resuelvan los siguientes problemas. Expliquen el porqué de cada solución. Pueden intercambiar opiniones y también discutir:

1. Cuando una persona tiene problemas de visión usa *anteojos* o *gafas*. En este caso, el diccionario nos dice que estas palabras significan: “instrumento óptico que sirve para ver bien”. Con este significado, las palabras *anteojos* y *gafas* terminan con “s”. ¿Están en número singular o en número plural?

- ¿Qué abreviatura se usa en sus diccionarios para indicar el número de estas palabras?
- ¿Existen esas palabras sin “s” final?
- ¿Con qué palabra completarían la siguiente expresión: **MI** o **MIS**?

Perdí _____ anteojos.

- Cuando una persona es corta de vista, la mayor parte de los españoles diría: *Juan lleva gafas*. ¿Y ustedes, cómo lo dirían?

2. ¿Qué significan las siguientes expresiones?

- *No te lo digo porque no me da la gana.*
- *Me acompañó de mala gana.*
- *Es feo con ganas.*
- *Se quedó con las ganas de un helado.*

- En el ejercicio anterior, ¿usarían la palabra *ganas* (en plural) en las dos primeras expresiones?
- ¿Y usarían la palabra *gana* (en singular) en las dos últimas expresiones?
- ¿Se puede usar *ganas* (en plural) con el mismo significado que en singular (*gana*)?

3. En cualquier almanaque, los nombres de los cinco días hábiles de la semana (*lunes, martes, miércoles, jueves y viernes*) terminan todos con “s”. ¿Están en singular o en plural?

- Cuando usamos cualquiera de estas palabras, ¿cómo hacemos para indicar que las estamos usando en singular o en plural?

Una ayuda: Busquen pistas en las siguientes oraciones.

*El **miércoles** voy a ir al cine.*

*Los **miércoles** voy a la plaza.*

Se sugiere organizar el trabajo en tres momentos, uno para cada problema y la correspondiente puesta en común de soluciones propuestas por los distintos grupos.

Esta consigna tiene por finalidad el uso del diccionario para que los chicos adviertan:

- la presencia de la abreviatura **pl.** solo en algunas palabras del diccionario

- que la abreviatura **pl.** se refiere al número plural de un sustantivo
- que cuando no aparece la abreviatura **pl.** esto significa que la palabra está en número singular
- que la abreviatura **pl.** aparece en las definiciones de algunas palabras cuando ellas se usan, con un significado determinado, solo en plural (como *anteojos, gafas, ganas*)
- que algunas palabras terminadas en “s” tienen la misma forma tanto si indican uno (es decir, si están en número singular) que si indican más de uno (esto es, están en plural); esto ocurre con los nombres de los días hábiles de la semana; en este caso, es el artículo el que permite decidir cuál es el número del sustantivo (*el lunes* → singular; *los lunes* → plural)
- cómo interpretar y usar la información que brinda un diccionario cuando una palabra es utilizada en varias locuciones: la palabra buscada no se repite en cada expresión, sino que es sustituida, en general, por el símbolo de una onda:

de buena ~. loc. Con gusto o buena voluntad.
con ~s. loc. Mucho, en exceso.

Esto significa que: **de buena ~** debe leerse como: *de buena gana*.

Y que **con ~s** debe leerse como: *con ganas* (en plural).

Además, será necesario observar con qué palabras se combinan las palabras *gana* y *ganas* en las expresiones dadas en el tercer problema y ubicar ese conjunto de palabras en el diccionario. Supongamos que la siguiente es una parte de la definición o entrada de la palabra *gana* en alguno de los diccionarios que manejan los chicos:

1. Con ~s. loc. Mucho, en exceso. **2. Darle** a uno **la ~. loc.** Querer. Tener voluntad de hacer algo. **3. De buena ~. loc.** Con gusto o buena voluntad. **4. De mala ~. loc.** Sin ganas, a disgusto. **5. Hacer** alguien **lo que le da la ~. loc.** Obrar sin consideración o respeto a otros o sin escuchar la opinión o los consejos de nadie. **6. Quedarse con las ~s. loc.** No conseguir una cosa que se deseaba en el momento en que iba a alcanzarlo. Fracasarse. **7. Venir en ~. loc.** Querer.

Las palabras con que se combinan *gana* y *ganas* en las cuatro expresiones dadas en el segundo problema nos remiten a acepciones específicas. Así:

- No te lo digo porque no me da la gana* → se vincula con la acepción **2. Darle** a uno **la gana** y significa: “No te lo digo porque no quiero”
- Me acompañó de mala gana.* → se vincula con la acepción **4. De mala gana** y significa: “Me acompañó sin ganas o a disgusto”.
- Es feo con ganas* → se vincula con la acepción **1. Con ganas** y significa: “Es muy feo”.

- d) *Se quedó con las ganas de un helado* → se vincula con la acepción **6. Quedarse con las ganas** y significa: “No logró tomar un helado” (a pesar de que tenía el dinero y estaba en la heladería).

Además, la propuesta de este día permite revisar algunos temas ya trabajados, como:

- la variación dialectal respecto de las palabras *anteojos* y *gafas*, no sólo en el plano léxico o de las palabras, sino también en el plano de la oración o sintáctico, pues, para expresar la misma idea, los españoles combinan el sustantivo *gafas* con el verbo *llevar*: *Juan lleva gafas*, mientras que en nuestro país, combinamos el sustantivo *anteojos* con el verbo *usar*: *Juan usa anteojos*;
- la revisión del significado de la abreviatura **loc.** en el caso de las expresiones que aparecen en la actividad 3 con las palabras *gana* y *ganas*, y del lugar donde se encuentran los significados de las abreviaturas y cómo deben interpretarse ~ y ~s.

Todos estos son los temas que pueden ir sistematizándose durante cada una de las puestas en común de las soluciones a los distintos problemas y, luego, retomarlos de manera organizada y conjunta en el cierre de esta cuarta jornada de trabajo con el diccionario.

5° día – 1ª parte

I. Abajo hay 4 fragmentos del cuento *Las doce princesas bailarinas*, un cuento recopilado por los hermanos Jacobo y Guillermo Grimm. En cada fragmento hay palabras subrayadas. Sin usar el diccionario, deben proponer un significado posible para cada palabra subrayada. Para ello, realicen, paso a paso, las siguientes actividades.

- 1) En pequeños grupos, lean y releen cada texto y busquen las pistas que los ayudan a saber qué significan las palabras subrayadas. Lean lentamente, prestando atención a cada palabra y, mientras leen, imaginen cada situación con detalle. En algunos casos, debajo de cada recuadro pueden encontrar algunas ayudas.
- 2) Para cada palabra, anoten los significados que discutieron y propusieron con sus compañeros de grupo. Recuerden que todavía no pueden usar el diccionario.

Fragmento 1

Había una vez un rey que tenía doce hermosas hijas. Dormían todas juntas en un mismo dormitorio, en doce camas alineadas. Cada noche, después de despedirse de ellas, el rey cerraba la puerta con llave. Pero a la mañana siguiente, al entrar de nuevo al **aposeno**, veía que todos los zapatos de las princesas estaban arruinados de tanto bailar. Era un verdadero misterio y nadie en el palacio podía explicarlo.

Ayuda: No pierdan de vista la expresión “**al entrar de nuevo** al aposento”. Si el rey entró **de nuevo**, antes ya se mencionó ese lugar, aunque con otra palabra. ¡Búsquenla!

aposeno:

Fragmento 2

Un día, el rey dijo que el hombre que descubriese cómo lograban salir sus hijas del dormitorio y dónde iban a bailar por la noche, podría elegir a una por esposa, y así sería el heredero del trono. Pero también propuso una condición: si después de tres días, ese hombre no lograba **develar** el misterio, perdería la vida.

Ayuda 1: Cuando hay un misterio, ¿qué intentamos hacer?

Ayuda 2: Al comienzo de este fragmento hay una palabra que significa lo mismo que *develar*.

develar:

Fragmento 3

Al poco tiempo, se presentó un príncipe que dijo que estaba dispuesto a intentar resolver el problema. Fue bien recibido y, al llegar la noche, lo llevaron a una habitación **contigua** al dormitorio de las princesas, en la que le pusieron una cama. Para que ellas no pudieran escapar en secreto, dejaron abierta la puerta que comunicaba las dos salas.

Ayuda: No pierdan de vista la pista que se da al final de la última oración del fragmento: *dejaron abierta la puerta que comunicaba las dos salas*.

contigua:

Fragmento 4

Cuando el príncipe estaba profundamente dormido, las doce princesas se levantaron con prisa. Abrieron armarios y **arcas**, sacaron de ellos magníficos vestidos y se **ataviaron** alegremente. Luego se sentaron ante los espejos y se **acicalaron** con cremas, polvos y lápices labiales.

Ahora, ustedes solos. No olviden imaginar la situación y prestar atención a las palabras que aparecen junto a *arcas*, *ataviaron* y *acicalaron*:

arcas:

ataviaron:

acicalaron:

Después de la puesta en común de las soluciones propuestas por cada grupo para cada palabra y de cómo llegaron a ellas, realizan la segunda parte de esta consigna.

5° día – 2ª parte

II. Ahora, comprueben sus deducciones con el diccionario. Busquen las seis palabras subrayadas en los cuatro fragmentos anteriores y corrijan o confirmen si sus respuestas fueron correctas.

Como ya se habrá advertido, esta consigna apunta a usar el diccionario para corroborar, precisar o corregir las inferencias realizadas durante la lectura sobre el significado de las palabras desconocidas de un texto. Además, permite mostrar cómo usar el contexto, es decir, las palabras que rodean a la palabra desconocida, para aproximarse a su significado. Al mismo tiempo, ayuda a conocer y poner en prácticas algunas estrategias propias de los lectores formados, como la relectura, el manejo de la atención y la variación de la velocidad con la que se lee un texto.

Es necesario tener en cuenta que, aunque las inferencias de los chicos no se ajusten al significado preciso de cada palabra, es importante que se los ayude a expresar cómo lo pensaron, es decir, qué pistas del texto tuvieron en cuenta y qué reflexiones realizaron a partir de esas pistas. Se trata de que los chicos logren identificar las pistas que les permitan tener una idea aproximada del significado de cada palabra, de manera que este proceder se convierta gradualmente en una estrategia, entre otras, que permita superar, durante la lectura, el obstáculo que podría ocasionar la presencia de una palabra desconocida.

La sistematización de lo aprendido al finalizar esta jornada de trabajo con el diccionario consiste en:

- reflexionar sobre el hecho de que en el fragmento donde aparece una palabra desconocida suele haber pistas que ayudan a inferir su significado y que la lectura atenta y relectura de ese fragmento permite descubrir esas pistas;
- indicar cuál es el significado con que se usan las seis palabras subrayadas: *aposento, develar, contigua, arca, ataviar, acicalar*;
- repasar cómo se buscan en el diccionario los verbos que en el texto aparecen flexionados: *ataviaron y acicalaron*.

6° día

Preparen sus diccionarios y, en pequeños grupos, resuelvan los problemas que aparecen a continuación.

1. Busquen en el diccionario palabras que comiencen con **UE**, con **UI** y con **IE**.

- ¿Encontraron palabras con alguno de esos comienzos?
- Ahora busquen palabras que comiencen con HUE – HUI – HIE
- ¿Cuántas palabras encontraron con cada comienzo?
- Y ahora, ¡a deducir y completar la regla ortográfica!

Las palabras que comienzan con los sonidos ... se escriben ...

2. Las palabras subrayadas en los dos recuadros que aparecen abajo tienen distintos significados (en los diccionarios, esos significados pueden presentarse como distintas acepciones de una palabra o como homónimos, es decir, dos palabras distintas). ¿Con qué significado se usan en cada recuadro? ¿Y con cuál no se usan? Lean bien los textos para identificar las pistas que los ayudan a elegir el significado más adecuado para cada palabra.

Antes de morir, el pirata sonrió con malicia y, con todas sus fuerzas, arrojó al aire las monedas de oro. Mientras mis dos compañeros las buscaban y las recogían del suelo, yo saqué mi afilada espada y comencé a cavar un agujero de un **codo** de profundidad.

codo

En el texto significa:

En el texto no significa:

El soldado, que había visto todo, se puso la capa que lo hacía invisible y bajó las escaleras detrás de la princesa menor. A mitad de la escalera, la pisó ligeramente, por lo que la muchacha, asustada, exclamó:

– ¿Qué pasa? ¿Quién me tira de la **falda**?

– ¡No seas tonta! –exclamó su hermana mayor–. Te habrás enganchedo las enaguas.

falda

En el texto significa:

En el texto no significa:

3. ¿Cuántas acepciones o definiciones distintas hay en sus diccionarios para la palabra *fino*?

- o En las siguientes oraciones, la palabra *fino* se usa con distintos significados. ¿Cuál le corresponde a cada oración?
 - a) Estos muebles están fabricados con una madera muy fina . Te aconsejo comprarlos, porque te van a durar toda la vida.
 - b) Estos muebles están fabricados con una madera demasiado fina . No te aconsejo comprarlos, porque con un pequeño golpe se van romper.
 - c) Estos muebles son muy finos . Van a quedar muy bien en tu elegante casa.

Esta última consigna tiene dos propósitos fundamentales. El primer problema apunta a utilizar el diccionario para enseñar o bien para ayudar a los chicos a recordar y afirmar una regla ortográfica que no tiene excepciones, puesto que todas las palabras que comienzan con los sonidos *ie*, *ue* y *ui* se escriben siempre con *h* inicial: *hie* (*hielo*, *hierba*, *hierro*), *hue* (*huella*,

hueco, huevo) y *hui* (*huida, huidizo, huir*). Al mismo tiempo, les permite a los chicos seguir desarrollando rapidez y destreza en el manejo del orden alfabético y, por lo tanto, del diccionario y también descubrir o afirmar la idea de que este portador textual ayuda a resolver dudas sobre la ortografía de una palabra.

Por su parte, la resolución de los problemas 2 y 3 demanda identificar con qué significado, de todos los que ofrece un diccionario, se usa una palabra en un contexto determinado. En la ficha correspondiente al primer trimestre, se revisó el tema de la polisemia, es decir, el hecho de que, en general, las palabras de una lengua tienen distintos significados que recogen los diccionarios. En esta consigna, los chicos tienen que poner en juego ese saber, pero ahora para detectar con cuál de las acepciones que encuentran en sus diccionarios es usada una palabra en un texto específico.

De este modo, la resolución de los dos últimos problemas promueve la lectura de todas las acepciones que ofrecen sus diccionarios para una palabra determinada y la relectura del contexto en que aparece esa palabra para identificar las pistas (tarea trabajada en la consigna propuesta para el quinto día) que, si bien no son suficientes para inferir el significado de una palabra, sí orientarán la selección de la acepción adecuada. Esta manera de proceder les permitirá descubrir que no todas las acepciones son válidas, es decir, el hecho de que, si bien en el diccionario las palabras suelen tener distintas acepciones, en un texto, suelen usarse con un único significado (excepto en casos como los chistes o ciertos juegos con el lenguaje que apuntan, precisamente, a explotar la polisemia para generar textos intencionalmente ambiguos).

La sistematización de lo aprendido al finalizar esta jornada de trabajo se centrará en:

- reflexionar sobre el hecho de que el diccionario ayuda a resolver dudas ortográficas
- formular la regla ortográfica trabajada y dar un ejemplo de cada tipo
- reflexionar sobre el hecho de que, en un texto, no siempre hay pistas suficientes para inferir el significado (más o menos preciso) de una palabra desconocida, pero que el contexto en que esa palabra aparece debe tenerse en cuenta para identificar con qué significado, de todos los que ofrece un diccionario, se usa en el texto
- indicar cuál es el significado con que se usan las tres palabras trabajadas: *codo, falda y fino*.

La resolución de actividades como las presentadas en esta propuesta tienen propósitos que van más allá del uso reflexivo del diccionario y de la enseñanza de los diferentes tipos de problemas a los que este portador textual permite dar respuestas, puesto que también:

- habilitan la lectura en voz alta de diferentes entradas del diccionario para comparar las definiciones dadas por diccionarios distintos
- el abordaje y reflexión de algunas características de nuestra lengua (que, a su vez, son contenidos del área Lengua), como la variación dialectal, reglas ortográficas, género y número de los sustantivos, cómo buscar el significado de verbos que en los textos aparecen conjugados, el cambio de significado de verbos pronominales frente a los que no lo son (del tipo *parecer-parecerse*), el cambio del significado de algunas palabras cuando se usan en un registro coloquial o familiar o cuando aparecen en locuciones
- la formulación de explicaciones claras para dar cuenta de sus respuestas a los problemas planteados
- la producción de argumentos consistentes.

PARA SEGUIRLA: UN DICCIONARIO ESCOLAR REGIONAL

Ofrecemos a continuación una sugerencia que vincula el uso del diccionario con la escritura y la oralidad. Se trata de proponerles a los alumnos la construcción, entre todos, de un *Diccionario escolar de palabras y locuciones regionales*, es decir, palabras y locuciones que se usan en el lugar en el que viven.

La idea es que armen entre todos un corpus o conjunto de palabras: nombres de plantas, árboles, objetos, animales, accidentes geográficos, vientos, y también adjetivos y verbos (buena oportunidad para repasar clases de palabras) y, además, otro conjunto de locuciones y refranes usados en la comunidad. La cantidad total dependerá de la cantidad de alumnos del curso. Para realizar esta tarea, pueden involucrar a otros miembros de la comunidad: personas mayores, familiares, vecinos...

Una vez armado el corpus, la tarea podría organizarse por pequeños grupos. Cada uno se haría cargo de algunas de las palabras y locuciones del listado. También acordarían un cronograma de trabajo, pues no se trata de que durante todo el tiempo escolar del área Lengua se aboquen a esta tarea, sino de dedicarle, por ejemplo, una hora semanal previamente pautada.

Las palabras deberían definirse a la manera del diccionario: indicando con *v* o *adj*, las que son verbos o adjetivos, *v. pr.* para los verbos pronominales, *f* o *m* para indicar el género de los sustantivos. Sigue luego el o los significados que los chicos conocen. No se trata de buscarlas en el diccionario, sino de escribir las definiciones con las que ellos las usan y de escribirlas a la manera del diccionario. De allí que deban ser palabras y locuciones frecuentes en la comunidad.

Después de la definición, pueden escribir ejemplos de uso, tal como contienen muchos diccionarios escolares. Se trata de oraciones en las que se usan esas palabras o expresiones. En este caso, y sobre todo para las locuciones, más que oraciones, los chicos suelen escribir pequeñas y divertidas anécdotas que “muestran” el uso de una expresión en una situación vivida por ellos.

En el caso de los ejemplos de uso, la tarea puede consistir en que cada miembro de un grupo proponga un ejemplo para dos palabras y locuciones, de modo de recopilar más de un ejemplo de uso por cada una. Es importante que el docente señale la importancia de pensar bien los ejemplos, de dedicar tiempo a esta tarea de escritura, puesto que conformarán parte del diccionario. En esta tarea pueden incorporar a chicos de otros grados. Suele resultar exquisito el contraste, para una misma palabra, entre las oraciones de los chicos más pequeños frente a las de los más grandes. De este modo se obtendrán varios ejemplos de una misma palabra o expresión y todos ellos pueden formar parte de la entrada del diccionario. Incluso, cada ejemplo puede llevar el nombre del autor.

Llegados a este punto, restan solo dos pasos: organizar alfabéticamente palabras y locuciones y producir los paratextos. Para resolver la primera, pueden dividir el diccionario en dos partes y cada parte organizarla alfabéticamente:

- *Palabras*
- *Locuciones y refranes*

Para producir los paratextos del diccionario realizados entre todos, habrá que indagar primero los de diccionarios editados y listar las partes que van describiendo:

- tapa y contratapa; la información que incluyen estas dos partes es variable en los distintos diccionarios

- una portada donde se repite el título y aparece el nombre de los autores, además del lugar y año de edición
- una introducción que indica cómo está organizado el diccionario; el del grado puede señalar también cómo organizaron la recolección de palabras y locuciones y a qué región pertenecen
- una página con las abreviaturas usadas en el diccionario.

Además, pueden agregar:

- una página con un cálido agradecimiento a todos los que colaboraron con la obra, si es que hubo colaboradores
- dibujos de distintas palabras y locuciones, que pueden realizar, si es posible, con el docente de Plástica. En esta tarea también pueden involucrar a chicos de otros grados. Si deciden agregar los dibujos, el diccionario podría llamarse: *Diccionario escolar ilustrado de palabras y locuciones regionales*, o bien *Pequeño diccionario escolar ilustrado de palabras y locuciones regionales*, u otro nombre decidido entre todos.

La tarea que resta es presentar la obra en sociedad (puede ser a la directora de la escuela, también pueden invitar a las familias de los chicos, incluso a maestras y chicos de otros grados). En una *Merienda o Chocolate o Mate cocido lexicográfico* (la lexicografía es una ciencia aplicada de la lingüística que se ocupa de elaborar y analizar diccionarios), además de mostrar y describir el producto final, pueden organizarse para que distintos chicos expongan los distintos pasos de la tarea llevada a cabo. Un ingrediente para amenizar el encuentro es contar algún traspie del proceso, preguntas graciosas de los más chiquitos, o bien leer partes del diccionario previamente seleccionadas.

ANEXO

papa *adj.* Argent. y Chile. *Fam.* Entre el habla de los estudiantes, fácil.

papa *f.* **1.** *Amér.* Planta herbácea originaria de América, de flores blancas o moradas y con raíces fibrosas que tienen tubérculos carnosos comestibles. **2.** *Amér.* Tubérculo comestible de la planta llamada papa. **3.** *Chile* y *Méx.* Mentira, embuste: *Deja de decir **papas** y explícame por qué rompiste mi vestido nuevo.* **4.** *Argent., Chile, Urug. Y Perú.* Agujero en la media: *Daniela tiene **papa** porque su perro la mordió mientras jugaba.*

papa *m.* **1.** Se escribe con “P” mayúscula y con el artículo “el” cuando designa al jefe electo de la Iglesia Católica Romana: *El **Papa** vive en el Vaticano, que es un Estado independiente dentro de Italia.* **2.** *Loc. Ser* (alguien) **más papista que el Papa**, exagerar en el interés o defensa de algo, superando incluso a los principales interesados.

Diccionario Educativo Juvenil. Ed. Larousse

patata *f.* **1.** *Esp.* Planta herbácea originaria de América, de tubérculos comestibles. **2.** *Esp.* Tubérculo de esta planta.

Diccionario Educativo Juvenil. Ed. Larousse

puchusco, ca *m.* y *f.* *Chile.* Hijo menor de una familia. *SIN. benjamín.*

Diccionario Educativo Juvenil. Ed. Larousse